



Amanecer

Dijo José Antonio: «No hay más que dos maneras serias de vivir, la manera religiosa y la manera militar».

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Salamanca 25 de Diciembre de 1937

Cuartel General del Generalísimo

Parte Oficial de Guerra

En el sector de Teruel, han continuado los ataques del enemigo sobre nuestras posiciones de la ciudad, siendo rechazados y causándole grandísimo número de bajas.

Nuestras tropas han continuado su acción en los alrededores de la ciudad aniquilando nuestras fuerzas del flanco izquierdo, un contraataque enemigo y dejando este el terreno materialmente cubierto de cadáveres.

ESTOS Y AQUELLOS

Por JACINTO ENTRAMBASAGUAS

Casi todos, estos magníficos oficiales del Ejército español que luchan y caen en los frentes con el ardor y la alegría de un deporte—de ese deporte trágico de la gloria que es la guerra—tienen un ser especial, un modo de ser análogo, una imprimación psicológica indefinida pero inconfundible.

Parecen nacidos, formados para la guerra. Se sienten en el ambiente guerrero, en los momentos más duros o más gratos de dolor o triunfo, tan en lo suyo, tan naturales, que mantienen siempre una exquisita elegancia de señores del acaso, de señores de la vida que ofrendan y de la muerte que aceptan. Parecen los únicos no sorprendidos, no torturados por la garra implacable del amor y de odio de nuestra Cruzada inmortal. Aunque les veamos heridos, mutilados, sacrificados por España en cuerpo y alma, nos parece que ya contaron un día con ello, que figuraba en la ruta de su vida dar todo por la Patria.

Véseles en grupos, cuando convalecientes o con permisos—inquietud o fugacidad—andan en la retaguardia. No diferencian ni armas ni grados ocasionales del escalafón. Se sienten honradamente hermanos como hondamente, puramente españoles, que es sentirse lo único serio que se puede ser, como dijo JOSÉ ANTONIO. Entre ellos reina la única camaradería, la verdadera camaradería de afecto y ritmo vital.

Yo que conozco a muchos de ellos, que sé cuanto valen porque ellos en las armas y yo en las letras hemos convivido en los años duros, que ya no volverán, dedicados a amar a España cuando se la odiaba y a buscar con fe su renacer cuando nadie creía en ella, sé el secreto de afinidad de estos oficiales de sonreír placido ante la gloria y la muerte, de vivir sereno y morir heroico.

Estos oficiales—tenientes, capitanes jóvenes—son aquellos cadetes de Zaragoza, aquellos de la Academia General Militar, vida y alma de Francisco Franco, el General más joven de Europa.

De aquella Academia—ardua creación y esperanzado presagio—en que para mí comienza a actuar la mano divina conduciendo a Franco para la salvación de su Patria. Aquella Academia ejemplo de orden, de organización, de nuevas técnicas de milicia y patriotismo nacional. Aquella Academia, vivero lozano de los robles de hoy, donde se unieron definitivamente esos robles guerreros con los laureles de la poesía y de la victoria. Aquella Academia en fin, donde disciplina y jerarquía tuvieron su asiento junto a la fe y el amor por la España UNA, GRANDE Y LIBRE...

Por ello, cuando Francisco Franco poniendo, con fervor, su saber militar y su cultura civil al servicio de España—de la nueva España tan soñada que hoy tiene alas de Imperio—creaba ante el asombro de Europa aquellos maravillosos cadetes—«los cadetes de Franco» como se decía—aquellos cadetes, raza pura de la Hispanidad, sanos de alma y de cuerpo, la Divinidad que rige nuestra historia y nuestra misión humana, había determinado que aquellos serían estos oficiales de hoy, estos que salvan a España con la sonrisa en los labios, con la misma sonrisa inefable de su General, que les imprimió en el alma al saludarlos por primera vez en 1928—cuando agonizaba España—con estas proféticas palabras, aliento de destino y gloria: «Caballeros cadetes; soldados hoy de nuestro Ejército y en días venideros oficiales de Armas...»

ENVÍO

Melilla y los cadetes de Dar Riffien

Camarada Director de AMANECER:

A nuestra vuelta a la Academia; a este centro docente cuya labor magnífica continúa de día en día de una manera callada, tenaz; pero productora, preparadora, forjadora a la vez que formadora de esa juventud que es la Milicia, y que es la Milicia porque tiene a la vez el espíritu militar y religioso. Ese profesorado que es digno de todos los elogios, ha rechazado todos los homenajes con que se ha intentado obsequiarle, porque tienen presente las palabras del Profeta: «La vida es milicia y ha de

vivirse con espíritu acendrado de servicio y sacrificio».

Todos los alumnos coincidimos en la necesidad de enviar un saludo cordial a ese pueblo melillense, hermano del pueblo español; a ese pueblo que goza del honor inigualado de ser la Cuna del actual Movimiento, pueblo patriota que supo enarbolar la bandera de la Nueva España, esa bandera que se cubre de gloria en los campos de batalla, bandera que se tiñó con sangre que son hermanas; a ese hermoso pueblo cuyos Flechas son el asombro del mundo entero, (y conste que os lo dice un camarada que durante su visita a Italia y Alemania tuvo el honor de ver desfilar a sus respectivas organizaciones juveniles).

A ese pueblo cuyas mujeres parecen, por su simpatía, ser la solera de esa gracia que caracteriza a la mujer española; esa mujer que se distinguió aplaudiendo el paso de los cadetes y ofreciéndoles amablemente su sonrisa, esa guarnición que nos

obsequió con un vino de honor que más que un obsequio era un honor inmerecido, esas autoridades que nos albergaron, en una palabra a ese pueblo que supo demostrar su camaradería hacia sus hermanos que iban a realizar allí el acto más solemne de su vida, la jura de la enseña; prometiéndole a S. E. el general Orgaz, a la vez que le ofrecían sus vidas, que no harán mas que mantener el honor que ya dejaron establecido otras promociones anteriores.

No podremos superar las anteriores gestas, pero tener seguro que lucharemos hasta morir, por la España Una, Grande y Libre que profetizó el Ausente y que nos hace realidad nuestro Caudillo Franco, y gritaremos a la hora de la muerte: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España!

Camarada Director: Haz llegar nuestro eterno agradecimiento a ese gran pueblo; albergando estas pobres líneas que escribe un viejo camarada, al que le ha sido conferido el honor de mostrar a ese pueblo, repito, nuestro eterno agradecimiento por su gran espíritu patriótico.

Dar Riffien 20 de Diciembre de 1937. II Año Triunfal.

G. M.

GUIÓN

En el año de la victoria

No cabe dudar de que se acerca el momento ansiado del regreso a sus lares de las banderas victoriosas, culminando con un triunfo esplendoroso el titánico esfuerzo de la juventud española en ansia de definitiva liberación.

En este instante todos los camaradas que ostentando la camisa azul, se aprestan a dar forma de gobierno a los principios de nuestro AUSENTE fundamento del Estado Nacional Sindicalista que propugnamos, en acción de pura hermandad, han de aprestarse a seguir la acción enérgica que nuestra revolución impone, dentro de un espíritu de perfecta disciplina, exento de odios ruines y atentados en todo instante al más exacto cumplimiento de cuanto nuestra jerarquía exija.

En esa hora, para hacer inmediata realidad la consecución de nuestro supremo ideal de Imperio, todos, en bloque, sin preocuparse más que de aquello que se exija, serán fieles cumplidores de cuanto se pida por el Mando, y al hacerlo así hemos al mismo tiempo de estar dispuestos a perseguir sin piedad toda murmuración, toda baja, todo asomo de indolente indiferencia, pues siendo milicia, como habremos de serlo siempre, al Caudillo y a nuestras jerarquías nos debemos solamente.

Hemos de recibir con satisfacción de convencidos los sacrificios que la nueva vida haya de imponernos, seguros de que al hacerlo así, cooperaremos todos no solo a la salvación y engrandecimiento de la Patria, sino al prestigio de la organización y a la suprema gloria del Imperio.

En la hora de la victoria, como en la hora de la guerra, todos unidos y obedientes, por España, por el Caudillo, por el Ausente y por Falange.

¡Arriba España!

Por telégrafo y radio

Noticias recibidas esta madrugada

La huelga en París

París.—Seanuncia para el próximo año 1938 un gran aumento de precios en el consumo de agua, gas, electricidad y transportes.

Los obreros de la industria química han ocupado algunos locales y edificios del ramo.

El Presidente del Consejo ha recibido una Delegación de los sindicatos de patronos, que expresó al señor Chautemps los perjuicios que están ocasionando los huelguistas por la ocupación de varios edificios de abastecimiento.

El nuevo acorazado España

Zaragoza.—La suscripción para la construcción del nuevo acorazado «España» alcanza la cifra de doscientas cuarenta y cuatro mil ochocientas treinta y seis pesetas con noventa céntimos.

El conflicto Chino Japonés

Shanghai.—La mayoría de los soldados que actualmente componen el ejército chino son pobres desgraciados a quienes enseñaron la instrucción en ocho días y fueron enviados al frente para lanzarlos contra el formidable ejército nipón.

La resistencia de los chinos se hace cada vez más débil. Columnas enteras vagan por los alre-

dedores de la capital, desolando cuanto encuentran a su paso.

Shanghai.—En las costas del Pacífico se ha celebrado una imponente manifestación naval en la que han participado los más importantes buques de guerra japoneses y algunos de pequeño tonelaje.

La felicidad rusa

Varsovia.—El gobierno ruso ha ordenado la construcción de diferentes fortines en la frontera de Letonia y Finlandia con el fin de evitar la salida de los campesinos de Rusia.

El gobierno de la URSS busca con esto evitar de que tenga relaciones el pueblo ruso con el resto del mundo.

La Falange de Inglaterra a los sitiados de Teruel

Los heroicos defensores de Teruel, han recibido el siguiente radiograma

Falange Tradicionalista de Inglaterra, saluda con abrazo de aliento a heroica guarnición, deseándoles triunfo definitivo sobre canalla roja, los cuales olvidaran que los que resistieron asedio Alcázar, pueden resistir al mundo entero. ¡Arriba escuadras, a vencer!

Monumental

TELÉFONO, 283.

Hoy Domingo 26 Diciembre 1937
Sesión continua de 2 y 1/2 a 12

Sensacional y maravilloso programa

La magnífica película española

La ciudad de cartón

Por Catalina Bárcena, Antonio Moreno y José Crespo

La magnífica producción en español

20.000 duros

Por Charito Leonís, José Rovira y Pierre Clarel

Hoy a las 11 y 1/2 de la mañana
Gran Matinée Infantil

Es un orgullo para todo melillense, ver cómo la ciudad vibra apenas se tocan sus sensibles fibras humanitarias y patrióticas, y cómo en todas sus manifestaciones y actos, tiende siempre a la superación.

La visita hecha por el General Jefe Superior señor Guerra, al Cuartel de la Milicia Nacional «Generalísimo Franco» com prueba nuestro aserto; ya que se afirmó en aquel acto, que la instalación de las Milicias era de lo más acabado que podía hacerse y de lo mejor de nuestra zona, con los consiguientes elogios a las Jerarquías de Falange, que tan cumplidamente llenan su misión, y a los componentes de la organización, por su admirable espíritu de disciplina.

Horas después, un nuevo motivo de enorgullecimiento para Melilla, que puso también de manifiesto ante la ya citada autoridad superior, la perfecta marcha de sus Organizaciones Juveniles, realizándose en el magnífico campo de deportes de la Plaza de España, una revista a la admirable agrupación de Flechas Marinos, que puso de manifiesto el cariño desplegado en la organización juvenil de Melilla, y cómo poseemos una Sección de Flechas Marinos, única en España, impresión que lleva el General Jefe Superior de las Fuerzas Militares de Marruecos, que confirma la que ya de antemano tenía, de que la ciudad se desvela y afana en favor de la nueva España, marchando siempre a vanguardia en todas sus manifestaciones, y prestando a las nuevas instituciones, todo su entusiasmo.

Un acto de gran efecto tuvo lugar en el amplio salón de actos de la Cámara de Comercio.

La Semana Local

La Academia Hispano Marroquí de Nobles Artes y Buenas Letras, quiso adherirse a los actos celebrados en honor de nuestros huéspedes los alféreces de Riffien, y fiel a su historial de cultura, organizó una Conferencia para dichos alféreces.

Con decir que el conferenciante fué, el prestigioso comandante de Intendencia don José Juste de Santiago, que el tema desarrollado llevaba por título «La Moral Militar», y que a ella puso colofón nuestro general Alvarez Arenas, está hecho el elogio de la Academia, que la organizó, del conferenciante, y de la acogida que el acto cultural tuvo entre los Caballeros Alféreces que llenaron el salón, oyendo con verdadera fruición las palabras del jefe militar, que en sus tiempos mozos fué profesor de la Academia de Avila.

La suscripción Pró Aguinaldo del Combatiente, pasa en

esta fecha, de la respetable cifra de CIENTO NUEVE MIL PESETAS, sin contar las prendas y efectos en especie recibidos con tal fin. Pocas poblaciones

Cine Perelló

Hoy Domingo 26 Diciembre 1937
Sesión continua de 2 y 1/2 a 12

Grandioso programa

Reestreno de la grandiosa producción española

Morena Clara

Por Imperio Argentina y Miguel Ligero

La grandiosa super producción

¡Vaya niña!

Por Thelma Todd y Stanley Lupino

del censo de Melilla habrán contribuido como ésta con VIENTIDOS MIL DUROS en metálico y el respetable valor de las prendas y efectos entregados, que es también muy crecido.

Nuestro Teatro Nacional, vióse el martes repleto de público, que con gran patriotismo asistió a la función de gala organizada por el Cuadro Artístico de la Academia Hispano-Marroquí de Nobles Artes y Buenas Letras, en favor de la obra «Abrigo del Combatiente» patrocinada por la Excm. señora deña Africa Pacheco de Alvarez Arenas.

Una fiesta hermosa a la que han prestado su apoyo, valiosos elementos artísticos, bellas señoritas, entusiastas jóvenes y hasta sesudos señores, todos amantes de la Nueva España, a la que prestan su calor y vida, que ha hecho vibrar el sentimiento patrio melillense y

Gran Teatro Nacional

(antes Kursaal) Tléf. 33
Aparato Sonoro TOBIS KLAFILM

Hoy Domingo 26 Diciembre 1937

Grandioso programa doble

La magnífica super-producción en español

Canción de Cuna

Por Dorothea Wieck, Evelyn Venable, Sir Guy Standing y Ken Taylor

La grandiosa super producción

Casta diva

Por Martha Eggerth, Philips Holmes y Benita Hume

llevado a la patriótica empresa unos miles de pesetas.

¡Y Melilla, lo decimos con orgullo, que fué la primera en el glorioso Movimiento Nacional, procura no perder su puesto en la continuación de la Santa Cruzada.

¡ESPAÑOLES...!

La lucha está empeñada

Aunque el triunfo está descontado, pero la lucha es árdua, dura.

El enemigo es poderoso, astuto. Tira, como se suele decir, con pólvora ajena: vidas que no son suyas, ni le importan; recursos, tampoco suyos, sino arrebatados, robados; suelo, que no le pertenece, ni le pertenecerá jamás...

Cuenta con ayuda y protección de pueblos desaprensivos; asociaciones disolventes y sectas malvadas; todos los elementos infernales.

Como no luchan por lo suyo, ni por su suelo... les falta el pa-

triotismo, la abnegación y el heroísmo que este patriotismo da, lo que nos es consustancial.

De ahí que no adelanten un paso, antes por el contrario, van siempre para atrás.

Acabarán por perderlo todo. Ese es su sino irremisiblemente; así debe ser; así tiene que ser.

Ahora sí, como a ellos no les duele, dan fin con vidas inocentes, rectas, dignas, patrióticas; arrasan y asolan todo lo que van dejando a su paso en la retirada, en su retroceso, empujados, arrollados por nuestro

Ejército valeroso y patriótico. Son momentos grandiosos, verdaderamente epopéyicos.

¿Habrá español que no sienta en sus venas, en su espíritu, el ardor y el entusiasmo de la Patria, en momentos tan grandiosos y solemnes, así como decisivos?

Creemos que no.

Cada uno aporta lo que tiene: vida, hijos, trabajo, bienes, recursos, entusiasmo.

¿Quién puede permanecer impasible, indiferente, inactivo, en estos momentos críticos en que la Patria se halla en peligro, sufre, se ve humillada por gente extraña y malvada; en que nuestros hogares peligran; se ven amenazados nuestros seres queridos, nuestra libertad, nuestra dignidad?

¿Quién puede permanecer in-



Accesorios para Autos y Radios
Actor Tallavi, número 4 - Melilla

LA HISPANA

Papelería • Imprenta

Av. Héroes del Alcázar, 14 Avenida del Gral. Mola, 30

La casa más surtida en artículos de escritorio y la más perfecta en la confección de impresos. Especialidad en impresos militares y en árabe

diferente sin sentir sonrojo, al ver unas autoridades tan abnegadas; un Mando, que viene haciendo una labor asidua, de verdadera sacrificio, un Ejército luchador incansable y un Caudillo amante de España y de los españoles todos, como lo está demostrando constantemente.

No puede haber un español, no debe haberlo, no lo habrá, que no se sienta enardecido de ese entusiasmo bélico, que es viril y santo en los momentos actuales.

¡Españoles... la lucha está empeñada!

¡A una todos sin distinción alguna, sin rivalidades bastardas, hasta dar fin del enemigo de la Patria.

¡Arriba España!
¡Viva el Ejército!
¡Viva Franco!

Haga sus compras en LA RECONQUISTA

Ayuntamiento de Madrid



Falanges Universitarias

La liturgia de las revoluciones

Saberse en guerra, es demostración de fusiles y de trincheras. Saberse en Revolución, es figura de sentimiento interno, de estudio místico de palabras y de gestos. Por la España invocada de los poetas y de los guerreros, va un transunto vivo de revolucionarismo político, cuyos pañetes comienzan, donde termina la batalla y cuyo sueño se pregonan en el evangelio diario de la Justicia. Con las alas cortadas y el vuelo quieto, los combatientes íntegros de la muerte sacrificada, pensaron en la necesidad carnal de subrayar en el aire, la duda que la hispanidad tenía contraída con su Historia, en concreta Revolución, donde el Arte y la fragua fundamentales de la Literatura tenían que adquirir la novedad antigua de la forma que correspondiera inequívocamente a la conquista armada de la Tierra y del Pan. Nuestra Revolución Nacional ha quedado encarnada en la única escuela literaria que poetiza cuanto de abnegado y constructivo puede existir en su hora. La manera ampulosa y quebradiza que caracterizó a los artistas trasnochados del 900 desaparece hoy en brazos del concepto firme base de la liturgia que ha de acompañar al esfuerzo para su perpetuidad histórica. En esta liturgia de las Revoluciones, han de tomar parte, cuantos elemen-

tos expresivos puedan hallarse; el uniforme externo, símbolo imperial de la pluma y del Arte, la pintura técnica de los rostros y de los paisajes; la música erecta y expresiva, el Teatro como fórmula suprema del valor humano en la propaganda de la idea, artífice limpio del método en la propaganda espiritual.

Aún queda a la Revolución española, campo abierto con que expresar sus principios españoles y universales. La juventud literaria con afán nuevo, llena los ámbitos del pensamiento nacional, arrojando de ella a los «protohéroes», que en la somera de un prestigio de capillita, se permitían el lujo sabroso de navegar de un lado a otro, con irresponsabilidad física y desidia moral. La liturgia de la Revolución Nacional, comienza en la línea recta de la guerra, y termina, allí donde el niño más pequeño gusta de los manjares que le brinda el «Auxilio Social». Al lado de estas dos necesidades vivas de la carne, se presentan los atributos de la escuela literaria —poesía y pincel— cuya culminación ha sido la escuela de «Jerarquía» donde la juventud ha

pensado formalmente, desenterrando los antiguos Códices de la Humanidad Literaria poniendo sobre la frente ancha de las Letras, la fuente Nacional del Nuevo Pensamiento. En esta hora en que golpe a golpe se forja en carne nuestra juventud y nuestra Liturgia vemos como se desplazan y huyen de la presencia

Huérfano de la guerra o de la barbarie roja, El Nuevo Estado te protege. Podrás continuar tus estudios gratuitamente. Para ello dirígete al S. E. U. donde se te informará.

Domicilio del S. E. U.: O'Donnell 31, 1.º, fondo derecha.

actual, viejos figurones que se unen al MOVIMIENTO DE DERECHAS mediante la apetencia cobarde de su liberalismo con trahecho. Glorias sabrosas del hogar íntimo de la estupidez, ausentes de la vibración orgullosa del momento presente. Aunque hemos de mantener a costa de todo la intemporalidad del poeta, como hombre de acción y dicción, no hemos de ocultar que cada instante político o social guarde relación con una

«manera» de hacer» diferente, peculiar de ellos.

La Revolución Nacional trae el regusto sano del Imperio por encima del fragor sensiblero del romanticismo. Lo interesante no es que huya la luna como objeto imaginativo de la inspiración, sino que la luna en lugar de alumbrar calenturas, olivares o tumbas abiertas, ilumine los escudos glaciales de la grandeza que vuelve. El canto eterno del Claustro con sus cipreses y sus capuchas, asomadas al amanecer rosado de Silos, interpretación benedictina y austera de la vida—Fray Justo, nuestro Maestro—con las excelencias rígidas del sacrificio y de la muerte misma, alumbrando los caminos de la futura imposición literaria de los hechos y de las palabras. Hay que terminar prácticamente con la veleidad proporcionada por la Historia de que solo los momentos de decadencia de los pueblos pueden impulsar la grandeza Artística.

Nosotros en mitad de las banderas que traen la libertad y la vida hemos de afirmar la existencia real del Arte nuevo y

vibrante. Que el desfile de antorchas que acompañan el romanceado intento de las armas, vaya acompañado de lírica y pura exaltación inmediata. Han de huir de la Literatura nuestra, aquellos que cantaron las más opuestas maneras de la política nacional. Si en ellos existe un indicio de juventud, cabe la regeneración.

El arrepentimiento dicho en la senectud física o temperamental, suele tener de costumbre, baluceos y honduras donde la fuerza y la virtud toman otros tintes e «interpretaciones». Nuestra guerra, contra los bárbaros, dará fin un día. Para ese momento es necesario que los valores estén pesados y que la balanza acuse la superioridad de quienes saben de las lealtades de la guerra.

Esa es la base de la liturgia de nuestra Revolución. Que cada palabra salida de nuestra pluma obtenga la mirada de los que dieron su sangre nunca pagada por la Revolución. Todo el Arte ha de quedar supeditado a sentir en alas de su mismo sentimiento.

Grandes banderas. Grandes lutos. Y tras el cortejo nupcial de la muerte y de la Vida, el laurel encendido de la Poesía, bañándolo todo con luces prácticas de rama nueva y raíz antigua.

MI ESTRELLA

Por Fray Justo Pérez de Urbel

Bien conocidas son las aventuras de Catalina de Laso, aquella intrépida guipuzcoana de nuestro Siglo de Oro, a quien sus contemporáneos llamaron la Monja Alférez. Hasta el locutorio de su convento llegaban sin cesar los rumores de las hazañas, que sus compatriotas realizaban en las tierras descubiertas más allá de los mares. Y cuando le hablaban de una batalla, de una exploración, de una conquista, de un imperio agregado a la corona de Castilla, la sangre le hervía en las venas, la imaginación se le marchaba tras de las velas que salían de Sevilla todas las primaveras, y lloraba de rabia porque había nacido mujer. Pero un buen día, habiendo oído el pregón, que anunciaba una expedición de voluntarios para dominar las sublevaciones araucana, tiró las tocas, se vistió de ropilla militar, pidió un mosquete y una espada, y después de cortar su espesa cabellera, se unió al grupo de los expedicionarios. Y luchó y venció y entró por asalto en los poblados de aquellas regiones andinas puso a sus órdenes una compañía de valientes, y cuando sus ímpetus bélicos empezaban a apaciguarse, volvió a juntarse con sus antiguas hermanas para reanudar el canto de los salmos y los ejercicios menos ruidosos del combate espiritual.

El General Orgaz me recuerda esta peregrina historia de nuestros grandes tiempos imperiales. Luego dice con un gesto al parecer distraído:

—Si en aquellos días lejanos

habo una monja alférez, no es imposible que haya un monje alférez en los nuestros.

—Imposible no, mi general, le contesto; pero observe V. que Sor Catalina para ser alférez tuvo que dejar de ser monja, y luego para ser monja otra vez, tuvo que abandonar el campamento.

—Pues hoy hemos progresado mucho, añadió el general haciendo sonar un timbre.

Estoy en el despacho de este hombre insigne en la historia de estos años revueltos de lucha y de victoria, insigne como conspirador desde la fecha precisa del 14 de Abril e insigne como organizador de brigadas y jefe de ejércitos. Con esa agilidad propia de un espíritu, que se ha visto obligado a atender en momentos difíciles a muchos miles de hombres, dispuestos en amplios frentes, sigue al mismo tiempo la conversación con migo y tiene fija la mente en las múltiples ocupaciones, que le asedian. Entran y salen las gentes de su escolta y sus ayudantes, traen recados y papeles, suena el timbre del teléfono, se sorprenden fragmentos de conversaciones con jefes gloriosos, cuyos nombres andan en boca de todos. Se habla de un nuevo libro de texto, que hay que imponer en las Academias militares, se prepara la solemnidad de la bandera en una ciudad lejana y se hacen diligencias para hallar el paradero de un orador ilustre, que con su palabra ha de realizar fiesta. Después de presenciar una hora de este ir y venir, es

diálogos secos, precisos, rápidos estas órdenes claras y tajantes, este esfuerzo de organización y preparación militar, nos damos cuenta de haber hallado uno de los centros para nosotros insospechados, en que silenciosamente y con un patriotismo ejemplar y exento de todo egoísmo se está ganando esta guerra. En el aposento todas las cosas están colocadas con el orden y el rigor, que tienen las ideas en la mente de quien le habita. Los examino, mientras un coronel evacua una consulta: en un ángulo una mesa que sirve de fichero y archivo, en los muros unos cuadros con dibujos geométricos e inscripciones árabes, sobre la mesa de trabajo, a un lado el teléfono y a otro unos cuantos papeles con notas y apuntes y una revista alemana con fotografías y grabados de las últimas maniobras del ejército del Reich.

El general me muestra entusiasmado una de esas ilustraciones, cuando llega un comandante con un rollo de pergamino, que extiende sobre la mesa. Admiro un bello dibujo hecho rápidamente, pero con mano hábil e inspirada. Se ve la silueta del mapa de España, sostenida por las columnas de Hércules y las fornidas espaldas del Atlante marroquí. En lo alto el grito de Falange; ¡Arriba España!. El perfil de Isabel la Católica forma la raya fronteriza entre España y Portugal, y el de Fernando, su marido, se adelanta atrevido hacia las aguas del Atlántico. Del lado opuesto, entre los senos levantinos, el yugo simbólico, las flechas del imperio y un escorzo del blasón tradicional. Cuando he descubierto todas estas cosas, me decido a leer la inscripción que se ve al pie y entonces me entero de que aquel pergamino

es el diploma de mi nombramiento de Alférez del Ejército español.

No puedo contener una palabra de sorpresa; el General la advierte y me dice:

—¿Qué? ¿Es incompatible este título con la regla benedictina?

—Cierto que no, contesto, como no es incompatible el amor de Dios con el amor a la Patria.

Y mientras fija la estrella en mi escapulario le recuerdo yo a los monjes que en otro tiempo dejaron nombres ilustres en las armas, a los monjes que vistieron la coraza bajo la cogulla, y que, leones en la guerra y corde ros en la paz, tan pronto empuñaban el azadón para cultivar el huerto de la Abadía, como desvainaban la espada para humillar a los enemigos de España y de la cruz. Cuando unos días más tarde desfilaba yo con los nuevos alféreces para besar la enseña nacional, muchos me miraban con asombro, y hubo un coronel que se acercó a mí y me dijo: «Le felicito cordialmente por su actitud patriótica y extraña, porque a decir verdad, yo no he visto un caso semejante». Porque nos hemos olvidado de los monjes guerreros, que en otro tiempo fueron el valladar de la Patria, de aquellos que desafiaban a la muerte con la cruz de Alcántara o de Montesa sobre el pecho, de Fray Diego Velázquez, que detuvieron a los almohades en los márgenes del Tajo, de San Raimundo de Fitero, el fundador de la Orden de Calatrava bajo la Regla de Benito, el heredero y descendiente de consules y emperadores.

Yo ciertamente no sé manejar la espada ni el fusil, ni he tomado ninguna plaza, ni conozco siquiera el sabor, que tienen el hu-

mo y el polvo de las batallas. Apenas si me he asomado a los frentes. Pero el General Orgaz ha disipado mis escrúpulos. Existen, me ha dicho, los frentes de la retaguardia, el campo de las plazas públicas, donde la palabra puede ganar bellos laureles, la atalaya de los teatros y las iglesias, donde se deshacen batallones de insidias y desconfianzas, la trinchera necesaria de la hoja y el periódico, donde la pluma se convierte en espada y el plomo causa heridas, que no sañan pero funden. Y aquí estoy con mi estrella, como esos héroicos muchachos, a quienes yo he visto en todas las Academias militares de España, con la frente erguida, con la mirada impaciente, con el corazón anhelante de peligros y de triunfos; semejante a ellos, pero sin querer igualarme con ellos, porque como decía San Pablo: «Una estrella difiere de otra estrella en claridad; aquí estoy con mi bello título de Alférez—el abanderado—que me recuerda el oficio de mayor responsabilidad en el combate, el de quien lleva la enseña, que mantiene enhiestos los corazones de los combatientes, como la llevaba Gonzalo González, el menor de los Infantes de Lara cuando en San Esteban de Gormaz, mataba dos reyes moros sin abajarla; como la llevaba Diego López de Haro en la batalla de las Navas de Tolosa, defendiéndola con la espada y agarrándola con las uñas y los dientes.

Frutería "Málaga"
(antigua Casa de Pedro Adán)
Especialidad en plátanos de Canarias
PAREJA, NUMERO 6



Norma de "Arriba" y "Solidaridad Nacional" para nuestro periodismo

Por Tresgallo de Souza

El último periódico de la Falange, antes del 18 de Julio, fué además de «No Importa», boletín de los días de persecución — «Solidaridad Nacional» de Barcelona. Después del 16 de Febrero, los sindicalistas de la C. N. T. se separaban, a veces violentamente, de los políticos marxistas separatistas y republicanos, que les habían hecho votar, arguyendo contra los presos y detenidos políticos de 1934.

El sindicalismo, se disponía a actuar contra el Estado. La F. A. I. que controlaba a la C. N. T. iba a desviar, hacia la absurda revolución pro comunismo libertario, las corrientes de descontento de los sindicalistas, y su rebeldía contra los tiranos del Frente Popular.

JOSE ANTONIO advirtió, genialmente, la posibilidad de disciplinar a los sindicalistas, al servicio de la Patria, el Pan y la Justicia. La situación de España sólo se podía resolver violentamente. Era inútil—y constituía, en realidad, un delito de lesa Patria—aguardar una evolución, un cambio de política que salvara a España. Mientras los burgueses suspiraban por un Gobierno Prieto, la Patria se nos iba. El Komitern preparaba la revolución comunista. Los agitadores soviéticos, fijaban su atención en la C. N. T. Querían volverla a tener, dócil, como el 16 de Febrero.

La Falange y su Jefe estaban dispuestos a impedirlo. Había que ir a Barcelona y auscultar

la disposición de los sindicalistas. El encargado de esta misión fué Manuel Mateo.

Al regresar informó al Jefe. Los sindicalistas expresaban una terminante decepción ante el Frente Popular. Podía hacerse una labor revolucionaria nacionalsindicalista entre ellos.

—Hay que hacer en Barcelona, un periódico para los trabajadores—nos dijo el Jefe. Un periódico que no sea demagógico. Un periódico que propague, exclusivamente, nuestra doctrina. Tienes que hacerles ver, a los sindicalistas de la C. N. T., que nosotros, los sindicalistas nacionales, perseguidos brutalmente, como ellos mismos, daremos a España el Pan y la Justicia.

El título de nuestro periódico —añadió— será este «SOLIDARIDAD NACIONAL».

El primer periódico nacionalsindicalista, dedicado exclusivamente a los trabajadores, apareció, modestamente, pero con un formato de gran diario, en una imprenta alquilada en Barcelona. Lo preparamos en cuatro días. El tiempo era precioso. Nos faltaba la tutela de JOSE ANTONIO. Teníamos que ponderar, con extrema delicadeza, la exposición doctrinal y las columnas de ataque. La censura de la Generalidad era severísima. (Por cierto, que un día tachó un ensa-

yo de Baltasar Gracian sobre la «hazañería»).

Pero «SOLIDARIDAD NACIONAL» apareció, se vendió en las Ramblas, en toda Cataluña y en el resto de España, con este subtítulo: «Por una Nación libre, grande y fuerte». El «camouflage» de nuestra consigna máxima era inocente. Pero sirvió.

No hicimos ninguna concesión demagógica a los lectores. Publicamos y comentamos nuestra doctrina, y esto bastó para que los trabajadores compraran el periódico. Y para que les interesara. Frente a «Solidaridad Obrera», decaída, delicada—¡oh, combinaciones de los anarquistas a sueldo de la Generalidad!—, a publicar artículos y glosas de Sebastián Faure y de Bakounine y secciones de consejos naturistas, nosotros íbamos diciéndole la verdad al obrero. Si hubiéramos hecho demagogia, no nos habrían escuchado.

El Nacionalsindicalismo prendía entre los sindicalistas de la C. N. T. por obra del periódico «Estat Catalá», —semanario de los separatistas que había acudido Miguel Badia— poco antes del 19 de Julio, publicó un editorial afirmando que la F. A. I. estaba en relaciones con Falange. No era verdad. Lo que sí era cierto, fué la emigración de las conciencias hacia el sindicalis-

mo nacional. Emigración, que se señalaba por ejemplo, en el hecho de que un ex director de «Solidaridad Obrera», viniera con sus artículos, a nosotros.

Ibâmos comunicándole los resultados del periódico al Fundador. Desde la prisión, JOSE ANTONIO nos escribió: «Me ha complacido el periódico, y me maravilla que en tan escaso tiempo y con tan pocos medios hayais podido hacerlo».

Por la gestión periodística iban creándose grupos de oposición inspirados por nosotros, dentro de la C. N. T. Nada hay más difícil que hipotecar el porvenir. Pero unos meses de aquella propaganda periodística, nos hubiera permitido lanzar con mayor volumen «Solidaridad Nacional» y fomentar con más amplia fortuna, la escisión que se advertía ya en la C. N. T.

El 18 de Julio de 1936, a mediodía, comenzada la guerra en el resto de la Nación, apareció el último número de «SOLIDARIDAD NACIONAL» que fué vendido en las Ramblas, y en los kioscos. Los paquetes salieron normalmente, en los correos. Diez y siete horas después, comenzó la guerra en Barcelona.

El editorial de aquél número, se titulaba: «FE DE ESPAÑA».

¿PERO... TU TAMBIEN TE HAS SALVADO?

Todos los que hemos pasado el «puente de los Suspiros» —que así llamo yo al Puente Internacional de Irún— conocemos a la tragedia.

Hasta el momento de atravesar ese Puente la España Nacional se aparecía al liberado como un inmenso corazón que, al compás de la santa bandera roja y gualda, iba a latir de alegría por su liberación de los rojos, iba a consolarle de sus sufrimientos, iba a enjugar sus lágrimas de perseguido y de expatriado.

Hasta ese momento—por una ilusión muy humana—el liberado que pasa el «Puente de los Suspiros», de Irún cree que toda la retaguardia española de gentes, que todos los transeuntes de España, van a venir a estrecharle entre los brazos, y a llamarle hermano, y a preguntarle si tiene que comer, y donde dormir y donde combatir y donde ocultarse.

Pero tras el momento de llorar abrazado a la bandera sagrada del Puente: pero tras el momento de besar la tierra nacional de Franco: pero tras el momento de gritar hasta enroquecer ¡Arriba España!—el liberado sólo contempla el gesto benemérito e im- pasible de la guardia civil de

turno, de los policías de turno, y de algunos milicianos de turno. Los cuales cumpliendo su deber, le impelen a justificar ante la austeridad el por qué de su liberación, la veracidad de sus suspiros al pasar el Puente.

Mas al salir a la calle—ya libre, «renacionalizado» alegre otra vez y delirante—sigue sin encontrar los abrazos y los consuelos que durante meses soñaron en su cautiverio rojo.

Hasta que por fin, ¡por fin! encuentra un amigo. El cual le saluda corrientemente, como si acabaran de dejarse hace un rato en un café. Y como ese amigo pertenece a la misma profesión del liberado, el liberado nota enseguida que el amigo está diciendo entre dientes: «Pero... ¿tú también te has salvado?» (es decir: ¿tú también vienes a quitarme el puesto?).

Y desde entonces empieza pa-

ra el liberado la peregrinación terrible. Si es joven, pronto el Ejército le abre sus filas heróicas, paternales, y anónimas, para salvar su liberación en el sacrificio por la Patria. Pero si el liberado no puede servir para la urgencia militar pronto siente sobre sí el estigma del parasitismo. Si es débil, habrá de pudrirse de dolor en un rincón. Pero si el liberalismo quiere vivir, tendrá que desarrollar el codazo, el cinismo y la sequedad de corazón. Hasta convertirse, a su vez —obtenido el puesto—en el hombre que se encuentra a otro liberado y le dice: «veo difícil tu caso; ahora vamos a ser muy severos con los que se pasan. Es ya demasiado tarde».

Yo rogaría a Fermín Izurdiaga Jefe de Propaganda del Partido, yo rogaría al Jefe de Propaganda de la Delegación del Estado, que así como en la Edad Media existía para los entierros de calidad un coro de planíderas con que demostrar públicamente el dolor de la ciudad o del castillo donde pereciera el difunto—así ahora se necesitaría en ese Puente de los Suspiros el coro contrario. El que contestara a los ¡Arriba España! El que se dejase abrazar e inundar de lágrimas. El que prometiese a todo liberado alegría, fraternidad, facilidad de reincorporarse a la vida nacional. Una organización de acogimiento cordial. Un «Auxilio Social» para el hambre del pobre.

Y así mismo yo solicitaría de esos dos organismos nuestros de

Propaganda—la instalación permanente de una máquina cinematográfica en el Puente de los Suspiros. Porque «salvar» las escenas de amor, de locura patria, de delirio nacional de esos «salvados» sería el mejor documento para justificar ante el mundo la verdad de nuestra causa. Sería la más sublime y eficaz de las propagandas.

Si uno no tuviese el corazón imantado a tanta urgencia y tanta necesidad de nuestro Movimiento, uno se sentiría con fuerzas para instalarse con algunos muchachos y muchachas en ese puesto de acogida religiosa, de alto servicio nacional.

Y la consigna que yo daría, al ver pasar el Puente a nuestros más encarnizados concurrentes y enemigos, sería ir a ellos exclamando: ¡«qué bueno es Dios porque te ha salvado a ti también!»; ¡entra en España y toma

mi puesto, mi pan y mi abrazo más fuerte! ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva la Revolución Nacional!, que solo en esto consiste: En haber cambiado el viejo odio y la vieja envidia por nuestra caridad viril. Por nuestra juvenil generosidad.

El Marco de Oro

O'DONNELL, 11.-MELILLA

Cristales.-Lunas.-Espejos.-Material eléctrico.-Artículos de regalo.-Lámparas

VENTA EXCLUSIVA de la PLATA MENESES

Anúnciese en **AMANECER**

PEREZ CERVERA Y COMPAÑIA, S. L.

ALMACENISTAS DE VIVERES Y PROVEEDORES DEL EJERCITO

Chacel. 2 y Marina, 11.-Teléfono, 155.-MELILLA

Ramón Weil y Hermano

Fábricas de Hielo. Aguas Carbónicas. Jarabes y Licores

CAMARAS FRIGORIFICAS

Duquesa de la Victoria, 36.-Teléfono, numero 237.-MELILLA

SECCIÓN FEMENINA

Nuestra Jefe Nacional, en ruta de Salamanca a León

Salimos con un día espléndido como hecho de encargo para recorrer las llanuras castellanas, con el anhelo y el deseo del triunfo Imperial, llenas de fé en el engrandecimiento de nuestra España Una, Grande y Libre, semejante al que llevaría Teresa de Jesús (Patrona de la Sección Femenina), cuando recorría estas mismas llanuras de Castilla y León y fundar...

Al detenernos en Zamora para almorzar, la camarada viuda del camarada Orduña (presente), escapada al fin con sus cuatro hijitos, nos habla de los heroicos camaradas de Madrid... recordamos orgullosas a nuestros caídos, ella se expansiona con el espíritu peculiar de la Falange, y en la sencillez de nuestra iraternal camaradería, nos despedimos con el brazo en alto; Arriba España y seguimos la ruta.

El coche que llevamos por ser de buena marca en sus tiempos «mozos», debió de ser muy bueno pero... también nos recuerda ahora a las tartanas o carriles que en sus viajes llevaba nuestra Santa... nos habíamos parado a la entrada de Zamora, a echar gasolina y al salir casi en Benavente, nos volvimos a parar allí, una mujer se entera que va Pilar en aquel coche y le dice que sus hijos son de Falange. Después, dos camaradas con fusiles, piden permiso para que les dejemos unos kilómetros más adelante, y también al enterarse de quien es Pilar, confiesa uno de ellos que está emocionado... gente sencilla, noble, labradora, sanos de cuerpo y alma...

Pero al poco tiempo de salir de Benavente, nuestro coche no quiere andar más, y por lo poco frecuentado de las carreteras y empezar a anochecer, temíamos estar allí, más rato del que en realidad estuvimos. Nuestros camaradas pararon un coche que sólo iba ocupado por el conductor, muchacho simpático y servicial, que nos llevó hasta León.

Nos reciben como reciben a Pilar todos sus hijos... todos y todas con el anhelo de progresar de perfeccionamiento y de engrandecimiento. De víspera del gran acto en que se reunirá toda la Sección Femenina de la provincia de León, conocemos por la Delegada Provincial, algunos detalles tan simpáticos como el de que algunas camaradas de la «Hermandad de la Ciudad y del Campo», por no

poder venir de otra manera, se han venido en carreta.

Amanece el día del gran acto y nos despiertan las alegres voces de unas camaradas que entran en León, en una camioneta cantando nuestro himno.

Acudimos al teatro espléndidamente adornado con banderos y flores; autoridades, camaradas con camisas de uniforme, de la «Hermandad de la Ciudad y el Campo»; las enfermeras y todas las camisas azules apiñadísimas, que al entrar Pilar en el escenario, donde está preparada la mesa para que ella presida el acto, la ovacionan y ya con el brazo en alto, cantamos nuestro himno, y empiezan los discursos del camarada Vélez, lleno de entusiasmo y poesía, ensalzando a las mujeres de Falange, cuyo modelo y guía

es Pilar, y que en algún momento difícil hasta fué el estímulo de los hombres de Falange, por lo que se la podría llamar Pilar de la Falange.

Se termina el acto después de anunciar el camarada Vélez que en reunión aún más íntima, Pilar hablará en el local de la Sección Femenina a las camaradas; y a las tres de la tarde, Pilar nos habla del honor inmenso que supone el llevar la camisa azul, con la que fueron y aún están en las cárceles muchos de nuestros camaradas; esa Camisa Azul con la que llena de barro y de sangre, han sido encontrados nuestros camaradas heridos o muertos y que ha sido la mortaja más preciosa para nuestra guardia sobre los luceros; y que la lleva el Ausente y el Caudillo Franco, por lo que toda nuestra colaboración, sacrificio y disciplina nos debe parecer poco, si pensamos el gran honor que se nos concede en colaborar en hacer a España Una, Grande y Libre. ¡Arriba España!

La mujer en la Rusia soviética

Durante 18 años, han logrado los Soviets engañar a un mundo entero, lanzando frases entusiastas sobre la libertad de la mujer en Rusia, prometiendo acabar con la esclavitud que en el hogar se le había dado hasta ahora.

El 16 de Noviembre de 1924, en plena reunión del Komitern, quisieron dar expresión a sus propósitos, diciendo que: «La Revolución no tiene poder mientras exista la familia y relación familiar». El Komitern expuso desde un principio claramente sus intenciones; la destrucción de la familia, de la religión y de toda cultura. Crean leyes sobre matrimonio y familia que destrozaron todo hogar. En la Unión

Soviética, no se conocen dificultades para realizar un matrimonio, como son la minoría de edad, parentesco o enfermedades mentales. Tampoco están prohibidos el adulterio y la bigamia. Un alto funcionario cuenta con orgullo, que tiene en cada ciudad donde tiene que hacer oficialmente «Una mujer provisional». En Rusia no son raros los casos en que solo se casan por un día, pues aún más fácil que casarse, es divorciarse, puesto que para casarse tienen que estar de acuerdo las dos partes, para el divorcio basta con que una parte lo desee y pague tres rublos. El divorcio es por lo tanto, una formalidad

de unos cuantos minutos. Cuantas veces cree una mujer estar casada, y ya hace días que está divorciada.

Y viene la realidad triste de estos «matrimonios»; las madres y los hijos, pues a pesar de existir una ley, en la cual tienen que pasar durante un año después del divorcio una pequeña renta a la madre y al niño, se suelen deshacer de estos deberes cambiando de ciudad. La mujer se ve obligada a trabajar desde por la mañana hasta la noche para poder vivir, y en el país donde se proclama la libertad de la mujer, ésta no tiene amparo de ninguna clase.

La obrera que falta sólo un día sin presentar el certificado del médico, extendido únicamente con temperaturas de más de 38 grados, puede estar despedida inmediatamente. A estas pobres mujeres no les queda otro recurso para seguir trabajando, que ocultar su embarazo. La protección al niño y al recién nacido existe en teoría; la obra social se puede estudiar en los libros, jamás en la práctica. Las guarderías y casas cuna, están generalmente en manos de judías, y son tan caras y las abren tan tarde, que para la trabajadora no puede ser una solución.

El comunismo quiere que los niños sean propiedad del Estado y no de la familia. Crea para esto unas escuelas internas, donde desde los primeros años se trata de formar el hombre colectivo. Pero estas escuelas dan cabida a un número reducido. Qué cuadro no se presentará en ellas, cuando el mismo delegado de Instrucción Pública, Lunaschersky, dice que es casi peligroso acercarse a estos hogares del Estado, puesto que son nidos de vicios y crímenes. El estado de estas escuelas es deplorable, y no tienen ropa ni para la cuarta parte de los niños. En Karhumaki existe un campamento de 4.000 niños de todas las comarcas de la Unión Soviética, sin higiene, sin escuelas y sin ocasión de aprender oficios. La mayor parte de ellos, mueren cada año de hambre y de enfermedades. Algunos de los niños intentan huir y mueren en los pantanos, o la guardia los mata de un tiro al intentar escapar.

El resto de estas criaturas que no son acogidas en estos hogares, viven por la calle de la mendicidad y del robo. Crecen sin vigilancia, sin educación, víctimas de este sistema aniquilador, son el producto de esos matrimonios temporales o de un solo día. En grupos recorren las calles de las ciudades y a veces parecen una sola masa llena de harapos, sucia y repugnante, que al acercarse la gente a ella, muerde y araña. Ya en 1935, no sabían en Rusia como deshacerse de estas bandas juveniles de bandidos. Entonces fueron «liquidados» parte de ellos, recogidos en camiones y llevándolos a 50 o más kilómetros de las ciudades, donde los abandonaban a su suerte. Su destino era morir de hambre o de frío.

Si sería inmensa la degeneración de estas criaturas, que el gobierno de los Soviets, se vió obligado a implantar la pena de muerte a criminales infantiles de 12 años en adelante. Y esa ley fué formulada en el país de la «Juventud Feliz», como decían los comunistas. Es el último esfuerzo para deshacerse de estas hordas de criminales infantiles.

El gobierno de la U. S. S. R. puede estar satisfecho al ver realizada la destrucción de la familia, pero él mismo se hecha las manos a la cabeza al ver el revés de la medalla. Y ahora, después de haber destruido sistemáticamente la familia, «descubre» a la madre y al niño. Pero lo que sistemáticamente se deshizo durante 18 años, no lo puede rehacer ninguna propaganda.

Almacenes Vila Vila y C.ª, S. L.

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

Mercería, Paquetería, Quincalla y Perfumería

Ventas al por mayor y Detall

Dirección telegráfica VILA

Teléfono, 552 - Apartado, 125

Héroes del Alcázar de Toledo, número 6

MELILLA

Ferretería «LA LLAVE»

CABANILLAS HERMANOS

Avenida Héroes del Alcázar de Toledo, 33 y Arturo Reyes, 18.-Teléfono, n.º 189

Artículos sanitarios en general. Batería de cocina en hierro, esmaltado y aluminio. Herramientas para agricultura y oficios diversos. Pinturas, barnices, esmaltes, brochas y pinceles

Tornillería, clavazón, hierros y chapas de todas clases

Espléndido donativo de otro Gobernante

Hoy es el Gobernador Civil de Málaga quien merece nuestro más caluroso elogio. Lee-mos en la prensa malagueña la siguiente e interesantísima noticia:

«Una representación del Sindicato de Exportadores de Pasas y la Gestora de la Junta de Defensa de la Pasa Moscatel, visitó al Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia, don Francisco García Alted, para hacerle entrega de 25.000 pesetas a fin de que dicha autoridad las destinara al fin que creyera conveniente.»

El Excmo. Sr. Gobernador ha hecho con ellas un donativo a «Auxilio Social», significando con esto su colaboración efectiva y entusiasta a la obra de Justicia Social que la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. realiza por medio de la citada Institución.»

Ya hemos señalado el caso del Gobernador Militar de Orense, castigando con el debido rigor militar la indisciplina de algunas personas para contribuir a obra de tan elevado patriotismo como es la «Ficha Azul». Tan bien registramos en éstas columnas la nobilísima actitud del Gobernador Civil de Córdoba suscribiendo una importantísima suma a la mencionada «Ficha Azul».

A estos casos verdaderamente ejemplares se une la firme conducta nacional-sindicalista del Gobernador Civil de Málaga. El Delegado de «Auxilio Social»

Espléndido donativo

El pasado sábado con motivo de su visita a los establecimientos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Melilla, el ilustre teniente coronel Jefe de la Academia Militar de Dar Riflien, señor Martínez Simanca, hizo entrega al Delegado de «Auxilio Social» don Javier Carmona Rivas, de la cantidad de 500 pesetas con destino a obras benéficas en dicha Institución.

Este rasgo generoso del señor Simanca fué elogiadísimo y viene a ser como un recuerdo más que añadir a los muchos y muy cordiales dejados en Melilla con motivo de su visita a nuestra ciudad.

HACE FRÍO

En estos días de Diciembre

Auxilio Social

el frío comienza a dejarse sentir con verdadera intensidad, y son las víctimas más directas de él, los desheredados de la fortuna.

«Auxilio Social» les da el calor de los alimentos, sanos y abundantes; pero hace falta ropa para cubrir sus carnes ateridas.

Esperamos de todos los melillenses, del noble pueblo de Melilla regalos de ropas interiores y exteriores para repartirlas entre los niños que asisten a sus comedores.

Los donativos pueden ser remitidos a nuestras oficinas, Avenida de los Héroes del Alcázar núm. 26.

Las normas que inspiran la Obra de Beneficencia alemana

El delegado de la Obra de Socorro invernal alemana, Sr. Hilgenteldt, conocido también en el extranjero, expuso en su discurso los nuevos caminos que sigue la Beneficencia nacionalsocialista. Partió de un punto del programa del partido nacionalsocialista donde se dice que el Estado tiene que

preocuparse de fomentar la salud del pueblo amparando a la madre y al niño. De 1919 a 1935 fueron víctimas de la mortalidad infantil no menos de 1.300.000 niños. La causa de ello, es que la madre no sabía alimentar ni cuidar bien a sus hijos. Desde la toma del poder por el nacionalsocialismo, el órgano competente, la Beneficencia nacionalsocialista (NSV), en unión del servicio nacional de maternidad logró disminuir la mortalidad infantil por término medio de 7,9 a menos de 6,6 por 100. Pero la obra no se agota aquí. Se combatió sistemáticamente las enfermedades de falta de nutrición, el raquitismo y la caries. Con esto se aumentó considerablemente la fuerza vital de los niños.

El Delegado de la Obra de Beneficencia alemana se ocupó después extensamente de los resultados conseguidos en los dos últimos años por la Obra Nacional de Instrucción de las madres. En 63.000 cursos se instruyeron aproximadamente 1.250.000 madres. En los años 1936-37 se distribuyeron casi 50 millones de comidas para niños. Las asociaciones de enferme-

Las cuestaciones de «Auxilio Social»

En la última cuestación se distinguieron las camaradas siguientes:

Primero: Inés y María Luisa Erades, que colocaron 200 emblemas y recaudaron 72,75 pesetas.

Segundo: Aurora Almécija y Pepita Benhamou, que colocaron 100 emblemas y recaudaron 37,75 pesetas.

Tercero: Hubo empate entre las parejas Luisa y Lolita Orce y las hermanas Bayarri. Una y otra colocaron 100 emblemas y recaudaron 33,80.

ras que antes eran organizadas por la Iglesia, están en gran parte bajo la dirección del Estado. Especialmente toma a su cargo la NSV las regiones más pobres como la Marca oriental bávara, el Rhon y Silesia. Aquí desempeña un singular papel la atención que se presta al niño en la edad preescolar. El número de Jardines de la Infancia ha podido duplicarse casi en los últimos cuatro años y medio. Como conclusión citó Hilgenteldt la Obra antituberculosa de la NSV que cierra un hueco peligroso del seguro social.

Para que en Navidad, Fiesta de Amor, no haya español sin pan, «Auxilio Social» te pide que suscribas una Flecha Azul.

NIÑOS

Ha llorado el niño de la bohardilla que tiene la ventana sin cristales sobre el tejado...

Y llueve...

Hace frío. En aquella cuna—armatoste crugiente— hecha con viejas tablas de cajones hay un infante que tiene los ojos tristes y las mejillas pálidas y se duerme todas las noches mientras su madre le cuenta una a una las estrellas.

¡Le cuenta su madre para dormirle, cuentos de estrellas!

—«Una vez había una estrella chiquitina, muy blanca, con ojos y boca de plata. Por el caminito del cielo iba la estrella sola. Era la virgen...»

Y otra vez:

—«Un niño pequeñín no tenía padres y no tenía juguetes, ni cama con sábanas blancas...»

Pero el niño llora. De la alcena, vacía ya de todo, la madre doliente que tiene los ojos cansados de tanto llorar, ha sacado el último trozo de pan duro y lo quiere ablandar con el calor de sus manos que están frías.

De los pisos de abajo suben hasta la bohardilla canciones infantiles. Villancicos de nacimientos. Se está formando la Nochebuena entre musgo, figurillas pasteriles de barro y ríos papel de plata.

Estos niños, cantan con ayudas de risa exótica. En el tugurio cuyo único ojo sin pupilas mira al tejado, se escuchan, como a distancia, las voces claras de todos los niños, que tienen cubas y ropas, y madres que se perfuman y «posan» antes de salir al novenario ante los armarios de lunas biseladas.

El niño de la bohardilla se va quedando dormido. Sus manecitas moradas aprietan el pan que no ha podido comer, y de su boca, que ya no sabe llorar porque al dolor la acostumbraron las lágrimas, brota como el final de una balada hogareña: ¡Guárdalo para mañana!

TRIPTICO DE INVIERNO

Aquella dolorosa que pretende abrigarse con los últimos restos de una toquilla agujereada, lenta muy lenta, con ansias de mordisquear el mendrugo, pone con los dientes un poco de tibieza en los labios y besa, como María, al pobre Niño Jesús en la boca.

MUÑECOS

Luces multicolores que hieren la vista y relampaguean en los espejos colocados simétricamente en hilera. Valeses, aromas que penetran. Zarabamba de Cheramuy y Houbigant. Lucha de olores que desprenden de todas las cabezas y de todos los poros abiertos refrescados con el pulverizador o besados por los taponos de cristal de los pernos, momentos antes. Miradas que se buscan hirientes en su miopía sexual y en afán insatisfecho de mirar sin saber porqué miran. Cotilleo elegante con caricias de seda en las espaldas y rosicler en las uñas, y claveles roventos en los labios, y mucho carmin disfrazado de carnavalesas mejillas estériles de color. Pero se vive. Es la hora artificial de la vida. Muñecos todos. Es la hora del comentario saboreado con una tacita de insípido té; la huida del hogar que cae como una losa cuando las manecillas del reloj, burlonas como siempre avisan.

En la calle hace frío. Una masa heterogénea cruza de prisa con barro en los zapatos y agua de nieve en las ropas ¡que frío hace en Diciembre! Por eso el café rebosa de rentistas y desocupados, de «ascetas» de casino y «misántropos» de reservado nocturno. Da gusto ver tamborilear la lluvia en las amplias lunas contemplando tras aquellas caritas ateridas que se encogen y a veces afean sus narices

aplastándolas contra el cristal. No se sabe o se quiere ignorar la miseria de todos. Todos, miseria, con brillantes y sin ellos, con charol en los pies y alpargatas empapadas. Pero se ahuyenta esta pesadilla a base de una superficial conversación que mezcla risas importadas en el celuloide de Cinelandia y que documenta el «frío» con apócrifas elegancias compradas a fuerza de dinero a la modista o al sastre de moda...

Y de todas las mesas las mismas vulgaridades. El raciocinio de los pobres de espíritu. Película que se proyectase a diario con el mismo argumento. «¡Que buen traje! ¡Sesenta duros! ¡Buen brillante! ¡Cuatro mil pesetas! ¡Lindos labios! ¡Veinte pesetas la barra! ¡Que platinada estás! ¡Doce duros de peluquero! «Y a escote la cena de anoche. Entre cuatro a seis duros. Ciento veinte pesetas...»

Atrozmente en la calle corta el frío y llueve intensamente.

Contra los quicios de los portales la piadosa carátula de la vida que se arroja en trapos mugrientos, dormita o se extiende al pasar una mano que encaneció la limosna y se retira avergonzado con el piadoso óbolo de ¡dios te ampare! Y es que hay hermanos que no valen ni un buen traje, ni un hermoso brillante, ni una filigrana de tocador, ni una juerga nocturna...

¡Como debe llorar el Cristo de pena!

SOLDADOS

Hay nieve en los montes. Y blanca la llanura, borrados los surcos de arado y desaparecidas las huellas de aquellos centenares de hombres que cantando dejaron el puelllo al amanecer. Saltaron los pájaros en los viñedos secos, y un viejo gañan enjuto—pergamino de una hidalga estampa castellana—se apoyó en un bastón y también machacando nieve con sus barbas, fué unos momentos mozo con los

mozos hasta que cansado, desde un otero los perdió de vista. Aquello era España. Cabezas juveniles que iban a la guerra soñando y ya no se acordaban de nada. Miraban adelante. Atrás, muy atrás quedaban sus recuerdos. Los paladearon con pena durante la primera marcha porque aún tenían gravado en los ojos el escozor de una mirada de despedida y las palabras de la Madre y de la Novia iguales en su temblor y con el mismo acento de ternura.

¡Pero como nieva!

En la noche que llega hay cerrazón de ventisca y el lobo que no se atreve a bajar al llano aulla en su madriguera mientras los soldados en silencio tejen con el frío hilados de alambradas. Suenan los golpes de los pies en la tierra que se abre esponjo-

Anúnciese en

AMANECER

sa y lentamente se cortan las zanjas y en largas hileras los cuerpos se inclinan como si orasen en las sombras de color ceniza...

Tiemblan. Caen los últimos cepos y una rasgadura del cielo enseña la primera estrella. Luego muchas. Empieza a pulir sus cuchillos la helada y en la lejía los riscos son como enormes pechos de blancas cigüeñas. Se ha encendido el fuego, pero no basta. Aquellas brasas no calientan; poco a poco se apagan. No bastaron ni para secar los capotes. ¡Si el sol saliera mañana!

Y con el aliento se caldean los dedos mientras el cielo se enturba y de nuevo empieza a nevar.

¡Dios y que frío hace en invierno!

(De «La Voz de Galicia»)

¡ARRIBA ESPAÑA!

Comestibles en general

Almacenes al por mayor

S. A. Abastecedora de Alhucemas

SUCURSAL DE MELILLA:

O'DONNELL, 24

ANUNCIOS BREVES

ACADEMIAS Y COLEGIOS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1. —Teléfono, 242.
 Colegio de Señoritas «El Liceo».—Héroes del Alcázar, 20.
 Academia de Música de Manuel Macías.—Plaza de Torres Quevedo, número 1.
 Corte y Confección Martí.—C. Rives. —P. de Rivera, 4, pral.
 Hispano Africano.—Teniente Coronel Seguí, 2, principal.

ACEITES

Antonio García Cruz.—Castelar, 35, bajo.

ALCOHOLES

Sres. Escañó y Compañía.—García Cabrelles, 18.

AGENCIAS COMERCIALES Y DE ADUANA

Viuda de Cabo.—Canalejas, 15.
 Francisco Losana Navarro.—Polavieja, 54.
 Jacinto García Marfít.—Gran Capitán, 6, pral.
 Manuel Méndez Avilés.—Poeta Quintana, 4.
 Georges E. Amanatides.—Jardines, 7.
 Antonio Cabrero.—Agente de Aduana.—General Pareja, 1.
 José Nogales González.—Sor Alegría, 6.
 Agencia Sanmartín.—Consignatarios.—Jardines, 98.

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig.—O'Donnell, 41.
 Joaquín Cucala.—O'Donnell, 25.

ALPARGATERÍAS

Vicente Villanueva.—Margallo, 17.
 Casa Barrera.—Castelar, 1, (La Cañada).

Quintín Conesa.—Aimacén: Coronel García Gómez, 58.—Detall: Padre Lerchundi, 5.

ARMADORES

Bartolomé Galiana.—Teniente Morán, 11, pral.
 Tomás Galiana Adrove.—Pedro Navarro, 8, bajo.

ARTÍCULOS DE PESCA

A. Bustinduy.—Actor Tallaví, 10.

BANCOS

Banco de España.—Canalejas, 14.
 Banco Español de Crédito.—Cervantes, 3.
 Banco Internacional de Industria y Comercio.—Marina, 4.

BARES Y CAFÉS

«Tatarf».—Fernández Cuevas, 10.
 «El Toro».—Canalejas, 21.
 Casa Farfán.—Topete, 20.
 Bar «Triana».—General Polavieja, 31.
 «Bar Asturias».—Méndez Núñez, 1, Teléfono, 702.
 «El Caracol».—Arturo Reyes, 11.
 Bar-Resaurant «Viena».—López Moreno, 5.

BODEGAS Y ALMACENES

Pablo Gnerrero Muñoz.—Primo de Rivera, 3.
 José María de Toro.—Vinos y aceites.—Carlos V, 9.
 Pasajecadora de Alhucemas.—O'Donnell, 26.
 Arrillo y Navarro.—O'Donnell, 21.
 Vinos «Drácula».—Ramón Antón.—Castelar, 14, Teléfono, 592.
 «La Montillana».—José Moya Fernández.—O'Donnell, 9.
 «La Vinícola».—Francisco Marqués.—Plaza Hernández, 1.
 «La Flor de Verano».—Méndez Núñez, 8.
 José Romero Rubio.—T. Flometas, 4.
 «El Caracol».—Ramón Ruiz.—García Cabrelles, 1.
 Café «El Gallo Chico».—General Margallo, 35.
 Radio Recio.—Vinos y Licores.—Margallo, 4.
 Pérez Cervera y Compañía.—Sociedad Limitada.—Chacel 2 y Marina, 11.

Bodega Flores.—Mariano Peña.—General Monjero, 8.
 Francisco Martínez González, vinos y embutidos, General Astilleros 19 y 21.

BICICLETAS

Alquiler de bicicletas.—Francisco Casas.—Castelar, 3.

CAMISERÍAS

«Las Novedades».—Héroes del Alcázar de Toledo, 14.
 «Alfa».—Hidalgo y Compañía.—Héroes del Alcázar, 15.

COOPERATIVAS

Cooperativa Obrera P. A. Piel.—Polavieja 60.
 Cooperativa de Funcionarios.—Coloniales.—Avenida Héroes del Alcázar, núm. 9.

CARPINTERÍAS

Carpintería y Carrocería.—Arturo Rubio.—Carlos V, 36.
 Taller de Carrocería.—José Algarra.—Buslamante, 3.

COMADRONAS

Carmen Ubago.—A. Martín, 15.

COMPAÑÍAS

Compañía Telefónica.—Joaquín Cosía, 2.
 Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad.—Roberto Cano, 2.

CONFITERÍAS Y PASTELERÍAS

«La Mallorquina».—Héroes del Alcázar de Toledo, 16.
 «El Clavel de Oro».—Pedro Antonio de Alarcón, 4.
 «La Campana».—Héroes del Alcázar, 21.
 Pastelería «El Buen Gusto».—Castelar, 3.
 Matías Plaza.—Ruiz Zorrilla.—Confitería.—Batería J.
 Sebastián Caballero.—Confitería.—Castelar, 16.

COLCHONERÍAS

Colchonería Valenciana.—Prim, 18.
 Félix J. Vallés.—Marina, 16.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Vázquez.—Gran Capitán, 6.

CASA DE COMIDAS

Casa Martínez.—Santiago, 1, (Manilete).

CONSIGNATARIOS

Rafael Alvarez Claro.—Héroes del Alcázar, 31.
 Pedro Bayona García.—Santiago, 5.

CRISTALERÍAS

«El Marco de Oro».—Ángel Izquierdo.—O'Donnell, 11.

CURTIDOS

Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16.

CARNECERÍAS

«La Malagueña».—Julio Ibáñez Baquero.—López Moreno, 18.
 Juan Alcoholicado Pérez.—Carlos de Arellano, 17.
 Carnecería y Tocinería.—Miguel Guerrero.—Legión, 11.
 Carnecería Garcés.—Margallo, 2

CLINICAS DENTALES

H. Fernández Vereciano.—Plaza Comandante Benítez, 1.

DROGUERÍAS

Onofre Gómez Aguilar.—O'Donnell, 27.—Droguería Carmen.
 «Droguería Moderna».—Legión número 8, (Barrio Real).
 Droguería y Ultramarinos, Ildefonso Lozano.—C. Noval, 3.
 «El Yunque».—La Legión, 19 y 21 (Barrio Real).
 Manuel Martínez.—Droguería y aparatos de alumbrado Casa Petromax.—Polavieja, 11.

ELECTRICISTAS

Antonio García Cortés.—López Moreno, 4.

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca.—Marina, 25.
 Rafael Navarrete Hidalgo.—Héroes del Alcázar, 35.
 Rafael Torres Jiménez.—Polavieja, 25.
 José M.ª Ruiz López.—O'Donnell, 35.
 Srta. Teresa del Valle Pastor.—Alcalde de Móstoles, 1.
 Farmacia Nueva.—General Margallo, 21.
Farmacia y droguería "EL YUNQUE".—Legión, 19 y 21.

FERRETERÍAS

«El Yunque».—La Legión, 19 y 21, (Barrio Real).
 Cabanillas Hermanos.—Héroes del Alcázar, 35.

FONTANERÍAS Y HOJALATERÍAS

Taller de Fontanería, Manuel Gómez García.—Villegas, 4.
 Rogelio Lupión Linares, Hojalatería.—Margallo, 14.

FOTOGRAFÍAS

Fotografía.—Ricardo Gómez.—Canalejas, 5.

FABRICA DE JABONES Y LEJÍAS

Miguel Pérez y Compañía.—Carretera de Hidum.
 Casa Agustín Salomó.—Carretera de Hidum.

FABRICAS DE CAMELOS
 Sebastián Morales González.—Duque de la Torre, 54.

FRUTERÍAS

Frutería «Málaga».—Polavieja, núm. 6

GARAGES

Garage Bernabeu.—Plaza Martín de Córdoba, 2.

GUARNICIONERÍAS

Bernardo Buenaposa.—Luis de Sotomayor, 2.
 Francisco Gallego Escribano. López Moreno, 10.
 Casa Samper.—Arturo Reyes, 7.

LECHERÍAS

«La Malagueña».—Padre Lerchundi, 10.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo.—Alvaro de Bazán, 15.
 Rafael Martínez Casas.—Alvaro de Bazán, 15.

MADERAS

Leyva y Guillén.—Marqués de los Vélez, 19.

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla.—O'Donnell, 16.
 Rafael Ganzález Navarrete.—Polavieja, 39.
 Manuel Moncada López.—Teniente Coronel Seguí, 7.
 Modesto Soteras.—Marina, 19.
 Dr. Joaquín Aréchaga.—García Cabrelles, 8.
 Manuel Monjero.—Alferez Sanz, 2.
 Doctor Caballero, Héroes Alcázar de Toledo, 4.

MERCERÍAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes del Alcázar, 6.
 Guillermo Oña Hernández.—Chacel, 5
 La Japonesa.—Boigues y Siles.—Castelar, 6.
 La Pajarita.—Miguel Bueno Romero.—Margallo, 12.
 Mercería Baratillo.—Miguel Fortes Fortes.—La Legión, 7.
 La Ciudad de Londres.—Manuel Sánchez Diego.—Margallo, 4.

MODISTAS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1. —Teléfono, 272.

MUEBLES

El Ajuar.—Luis Ruiz.—Héroes del Alcázar, 32.
 Conesa y Juan.—Héroes del Alcázar, 28.

PANADERÍAS

«La Perfecta».—Francisco Aznar.—Maestro Ripoll, 26.
 «Los Tres Hermanos».—Contreras y Marcos.—Gran Capitán, 4.
 «La Malagueña».—Leocadio Ramírez.—General Polavieja, 28.
 «Santa Rosalia».—Duquesa de la Victoria, 12.
 «San Francisco».—Cándido Morales Ruiz.—México, 2.
 Francisco González.—Agustina de Aragón, 14.
 Bautista Albero Esteve.—Ruiz Zorrilla, 20.
 Enrique Cazorla Pérez.—Alcalde de Móstoles, 9.
 «19 de Mayo».—Alvaro de Bazán, 17.
 «Los Leones».—Castelar, 24.
 Especialidad en pastaflores y suizo.—San Miguel, 9.
 «La Gloria».—Explorador Badía, 6.
 Antonio Muñoz Coret.—Martínez Campos, 10.
 «El Progreso».—P. del Tesorillo, 2.
 «La Malagueña».—Salamanca 17, (Barrio Real).

PELLUQUERÍAS

Peluquería Recatalá.—General Pareja, 8.

PAPELERÍAS

«La Hispana».—Héroes del Alcázar, 14.

PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

«La Modelo».—García Cabrelles, 3.
 «La Vienesa».—Margallo, 5.

PENSIONES

«A B C».—General Marina, 15.

PRACTICANTES

Manuel López Gordillo.—Isabel la Católica, 9.

PASTELERÍAS

«La Suiza».—Sebastián Caballero.—Castelar, 16.

RELOJERÍAS

Relojería ALEMANA.—Pablo Reischlah.—Margallo, 10.
 Sarompas.—Arturo Reyes, 12.

REPRESENTACIONES

Antonio San Martín Alvarado.—García Gómez, 35.
 Luis Fernández Cerrato.—Miguel Zazo, 8.

SASTRERÍAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 5.
 Sebastián Alarcón.—Chacel, 5.
 Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35.
 «Mi Sastre».—Chacel, 3.
 José Mesa.—Pareja, 9.
 Sebastián Martínez Moreno.—Pedro A. de Alarcón, 4.
 Hach Mohamed Ben Yelum.—Actor Tallaví, 12.—Manufactura Vestuario del Ejército.
 Sastrería Lozano.—Pl y Margall, 5.
 «La Hawiland».—Poeta Quintana, 3.
 Sabio, Rubí y González.—Cardenal Cisneros, 7.
 Sastrería Camarero.—O'Donnell, 9.

SEGUROS

«La Vasco-Navarra».—José García Jiménez.—Polavieja, 62.

SALAZONES

Luis Dassori Solari.—Alfonso Guiree, 5.

TEJIDOS

«El Acuaducto».—José García Alvaro.—Pedro A. de Alarcón, 2.
 «Casa Federico».—Federico López.—Legión, 10.

«Casa de los Saldos».—Juan Soler.—Márgallo, 3.

Casa Valencia.—Tejidos.—Margallo, 3

TINTORERÍAS

«Lindsay».—General Astilleros, 3.

TRANSPORTES

Compañía «La Hispano», S. C. P.—Marina, 1.

TAPICERÍAS

José Martín.—Pedro A. de Alarcón, 3.

TALLERES

De mecánica.—Alfonso Gallardo.—Conde de Alcaudete, 2.
 De niquelados.—Juan González.—Alvaro de Bazán, 25.
 De chapistería y soldadura autógena.—Carlos V, 34.
 De carrocería.—Arturo Rubio.—Carlos V, 36.
 Taller mecánico.—Joaquín Barredo.—Cardenal Cisneros, 4.

Anúnciese en

AMANECER

ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández.—Chacel, 2.
 Juan Sánchez.—Polavieja, 31.
 José Albaladejo Cano.—9 de Julio, 55.
 Francisco Bueno García.—Aizpuru, 15.
 Ramón Castilla Caballero.—Méndez Núñez, 17.
 Ultramarinos La Obrera.—José Iniesta.—Villamil, 11.
 José Martín Rivas.—Juan de Lara, 1.
 Lorenzo Ripoll Marrós.—Luis de Capda, 7.—Casa Lorenzo.
 Gregorio López Toro.—Antonio San José, 16.
 José Téllez Cano.—Cabo Noval, 36.
 José Alonso López.—9 de Julio, 8.
 Francisco Belmonte.—9 de Julio, 16.
 Casa Angelita.—Prim, 5.
 «La Africana».—Joaquín Martínez.—Ibáñez Marín, 9.
 Manuel Muñoz.—«Antigua Patria».—9 de Julio, 46.
 José Ordóñez.—Valladolid, 3.
 Joaquín Ríos.—Méndez Núñez, 3. «La Virgen del Carmen».
 «Tienda Los Niños».—Tomás López.—Medina Sidonia, 4.
 Antonio Mateo García.—Palafox, 29.
 Isidro Alcaraz Muñoz.—Juan Sebastián Elcano, 1.
 «La Flor del Norte».—Antonio Durán Ruiz.—Colombia, 26.
 Antonio Montañés Palomo.—Espartaco, 29.
 Miguel Vega y Vega.—Rafael María de Labra, 18.
 Joaquín Pérez López.—Joaquín Dicenla, 137.
 Antonio Pérez Jiménez.—Duque de la Torre, 50.
 Casa de Aurora.—Capitán Cosso, 12.
 Manuel Malurana.—Barceló, 15.
 «La Buena Fortuna».—M. Martínez.—San Miguel, 7.
 Fernando Ariza.—Sagasta, 27.
 Viuda de Orte.—O'Donnell, 31.
 Juan Rueda Plaza.—Comestibles.—Carlos V, 24.
 Galo Gómez Sanz.—Ultramarinos.—Ruiz Zorrilla, 1, Batería.
 Antonio García.—Carlos V, 16.
 Carmen Morales.—Plaza Adriana, 4

ZAPATERÍAS

«La Universal».—Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18.
 Casa Bara.—Cardenal Cisneros, 2.
 Casa Cuenca.—Chacel, 9.
 Casa Ruiz.—La Legión, 22, Barrio Real.
 Andrés Garnica.—Juan de Lara, 11.
 Casa Méndez.—Zapatería.—O'Donnell, 13.

Para suscribirse a AMANECER, llame usted por teléfono a la Jefatura de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., Delegación de Prensa y Propaganda. ¡Arriba España!



Crónica internacional

EL FRACASADO VIAJE DE DELBOS

Delbos, al parecer, ha hecho declaraciones a su regreso del viaje a la Europa Oriental y sur oriental. Lamentación «extremis» a un personaje yugoeslavo, según afirma la prensa extranjera. Polonia, Rumania y Yugoslavia, se han perdido para Francia; y para consolarse dice después que no son los propios países perdidos, sino sus Gobiernos. «Un cambio de Gobierno, producirá inmediatamente, la amistad con Francia».

Después de conocer el pensamiento de los jefes de Gobierno de los tres países que se han perdido totalmente para Francia, es fácil colegir que este país ya no puede esperar nada de ellos. Stajadonivitch ha estado recientemente en Italia. Sus declaraciones han sido concretas. Pero Delbos quiere confiar y confiar en cambios de Gobierno. ¿Y si cambia el de su país? ¡Ah! entonces es más fácil que los países danubianos adopten determinaciones más tajantes.

Más no es solo Polonia, Yugoslavia y Rumania. También hay un país Checoslovaquia que ha parecido y parece hallarse al lado del pacto ruso-francés; pero ante la actitud de los países que la circundan, desconfía.

Ningún país de la pequeña entente; a excepción de Checoslovaquia, tienen deseos de extender su empeño hacia Rusia. Porque ésta ha purgado a todo el Ejército ruso, incluso a los oficiales de ínfima categoría; Checoslovaquia ha dicho a Delbos que desea conocer lo que sucede en Rusia, ya que esta se halla inquieta ante la actitud franco inglesa y alarmados ante el hecho incontrovertible de una amenaza del Japón, por lo que decide retirarse de los asuntos europeos para dedicar su atención al Extremo Oriente.

Delbos, pues que ha ido buscando viejas amistades para renovarlas, no solo se ve rechazado, sino que otro país, que lo tenían por suyo, duda ya de Rusia y de su probable ayuda. ¡Francia pierde su prestigio y su rango! Otra nación más experta y sobre todo, más autoritaria, sin estúpidas democracias, va asegurando el camino tecundo de la paz. ¡Que gran lección para Delbos!

insigne y glorioso Caudillo y a la Falange, y es como un sagrado deber del callejero, hacerlas resaltar como es debido, para que todo el mundo sienta el orgullo de ser español y verse dirigidos por el Generalísimo Franco.

Muchos de nuestros lectores, habrán tenido ocasión, de admirar la hermosa ampliación del Caudillo, editada por la Delegación nacional de Prensa y Propaganda, agotada casi al momento de ponerse a la venta, pero lo que sin duda ignoran, es, con el cariño rayano en adoración, con que fué acogida por las gentes más humildes del pueblo, en cuántos lugares tuvo ocasión de exhibirle, y hasta hubo algunas pobres mujeres, que con lágrimas en los ojos y una bendición en los labios, le dieron el más cálido y puro de los besos. No hallando palabras para expresar su gratitud al salvador de la Patria, y en aquellas encendidas miradas, y en las que resplandecían la alegría y el orgullo de que los destinos de España estuviesen en tan honradas manos; no cabe engañarse sobre la atracción e influjo que ya ejerce el Caudillo sobre todo buen español.

La citada ampliación es un éxito, pues desde luego en ella se aprecian a la perfección los rasgos que distinguen al general Franco de cualquier hombre vulgar y que son el carácter enérgico y varonil, iluminado siempre por la más atrayente sonrisa de bondad e inteligencia.

¡Franco!, ¡Franco!, ¡Franco!
¡Arriba España!

¡Atención!... ¡Atención!... ¡América!... Aquí F. E. T. núm. 8

Ha quedado inaugurado al servicio interoceánico de comunicación radiada, de la estación de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Melilla (F. E. T. número 8), que en una constante superación—estilonuevo que es el estilo de la Falange—y sin buscar otra emulación que la del propio estímulo al servicio de la Organización, que es norma indeclinable de cuantos laboran en ella, ha realizado la más formidable tarea que pueda imaginarse, con el mérito extraordinario de ver concebido y realizado su proyecto, ejecutado con la modestia y el silencio, en su deseo incontenido de exaltar la voz de la Falange, a través de los Mares y de las Tierras del Mundo.

La América de habla española, escuchará la voz de Melilla, llevando hasta los más apartados rincones la doctrina de nuestro AUSENTE, hecha realidad viva por voluntad del CAUDILLO.

Las emisiones semanales—de carácter doctrinal en español y en árabe—tendrán lugar los sábados de las 22:30 a las 24, y estarán dedicadas a América y Zona Francesa del Protectorado.

CASA
AGUSTÍN SALOMÓ

Jabones, Lejías y Velas

Carretera de Hidum. Teléfono 164

Exquisitas Galletas

“LA ESTRELLA”

¡SON LAS MEJORES!

Fabricadas por: Viuda de Rodríguez

MELILLA

Impresiones de la calle

Indudablemente mi cometido en Prensa y Propaganda, me llega muchas veces a producir pequeños sinsabores, y gratas y grandes alegrías. Los primeros, procuro no acordarme de ellos, y firme, constante y sin vacilar, proseguir el honrosísimo camino que me trazaron mis jerarquías, no olvidando un solo momento, que mis trabajos, más que por nada, por España y por Falange, no pueden cesar sin orden expresa del mando, pues al militante le está vedado tener otra voluntad que no sea esa, a la que un día juró darse por entero con alegría.

Estos pequeños disgustos, son originados, por los forzosos comentarios que han de oírse por doquier, cuando se invita a esta suscripción, a un anuncio, o bien a que se pida el oportuno permiso para expender objetos de propaganda que afectan a Falange; y es que, hay muchos individuos aún que no quieren ver que es por la Patria y la Falange todo, y cuánto se haga por ambas, siempre debe parecerlos poco, pues el afán de todo camisa azul debe ser, servir las honrosamente. Claro es, que estos individuos, afortunadamente son los menos,

pero que sepan de una vez para siempre, que estamos en época de sacrificios y de servicio, lema de nuestra Falange, esencia de su razón de vida, por cuyas dos grandes virtudes, es como España, resurgirá más potente y con

Ya apareció el libro sensacional

17 de Julio!

La guarnición de Melilla inicia la salvación de España, por

Julio Martínez Abad

Pida este interesantísimo libro a Boix Hermanos, o a su autor, Teniente Coronel Seguí, número 3, Melilla.

más vitalidad que en sus mejores tiempos.

No todo son contrariedades, también se reciben impresiones gratas en nuestro trato continuo con amigos, militantes, simpatizantes y favorecedores y a veces estas satisfacciones son de indole tal, que no corresponden a uno sino a la auténtica España, a su

¡17 DE JULIO!

Si los deberes de información no nos obligaran a ello, suprimiríamos estas líneas, para que no pudieran confundirse con una croniquilla de propaganda, a una publicación de más o menos actualidad. Y más aún, si tenemos en cuenta que el autor de la obra a que nos referimos, es un camarada de la Falange.

Pero el caso presente, nos prohíbe dejarle pasar en silencio, ya que se trata, nada más y nada menos, de relatar al detalle la gestación del glorioso Alzamiento Nacional, por lo que a Melilla se refiere y de dejar sentado sin duda de ninguna clase, la exactitud de una fecha gloriosa porque en ella, por la redención de España, se lo jugaban todo con heroísmo ciego y con locura de iluminados, unos cuantos caballeros del ideal... ¡17 de Julio de 1936!

Este es el título de la obra a que nos referimos, escrita en la forma amena y ágil estilo, a que su autor nos tiene acostumbrados.

Pasan por ella los nombres de la mayoría de los Jefes militares, hoy cubiertos de gloria en los campos de batalla, que, aquel día, lanzaron el grito santo de rebelión sin querer pararse a recontar los posibles ele-

mentos del adversario... Y enlazados a esos nombres van los de algunos de nuestros camaradas de la Falange que coadyuvaron con la guarnición, a asegurar el éxito de la santa causa en aquellos primeros instantes de tanta responsabilidad y de tanto heroísmo.

Intencionadamente llamamos los nombres de unos y de otros; militares y falangistas de aquella época, sabemos que obraban guiados únicamente por el más puro sentimiento de amor a la Patria en vía de desmoronarse, y cuantos actos realizaron, ana-

lizados minuciosamente en la publicación que nos ocupa, fueron llevados a cabo con la sobriedad, disciplina y estoicismo de quienes consideran «la misma muerte como un acto de servicio»...

¡Gloria a ellos, primeros torjadores de la gesta imperial de esta España, más que nueva reencontrada, porque para ellos y para esta guarnición de Melilla es para quien reclama todos los honores, el autor del ¡17 de Julio!

¡Arriba España!
¡Saludo a Franco!



Si en la función que desempeñas, en el cargo que ejerces, o en el oficio en que trabajas, con un exagerado espíritu legalista, con un extremado puritanismo o con una encubierta pasividad, dificultas el desenvolvimiento de la Nueva España...

ni eres patriota, ni eres español, y mucho menos, falangista.

El camaleón, toma el color del cuerpo a que se adhiere. ¡Cuidado camaleones!... La Falange os conoce y sigue vuestros pasos.

Haga sus seguros en

LA VASCO-NAVARRA

Gral. Polavieja, 6